

Día 26

sábado 7 de diciembre

MADRE DE TODAS LAS NACIONES

Motivación:

“Todas las generaciones me llamarán dichosa”, versa el maravilloso himno que entona la Madre del Salvador. De la misma manera unamos nuestras voces para dar gracias a Dios por el Evangelio que se nos ha regalado y que durante generaciones hemos creído y compartido con otros. Que la Virgen María, Vaso Espiritual, nos ayude a permanecer junto a su Hijo.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

⁹ Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, 10 Frigia y Panfilia, Egipto y los distritos de Libia junto a Cirene, romanos residentes, 11 judíos y prosélitos, cretenses y árabes: todos los oímos contar, en nuestras lenguas, las maravillas de Dios. (Hch 2,1-11)

Reflexión:

Se mencionan específicamente varias regiones y grupos étnicos. Esto subraya la diversidad y la universalidad de la audiencia y, por ende, del mensaje cristiano. La misericordia es el corazón del Evangelio. Acoger a los demás con amor, sin juzgar ni excluir, es fundamental para vivir como auténticos discípulos de Cristo. Esto implica perdonar, ayudar y ser solidarios con los más vulnerables. El milagro de los idiomas muestra que el evangelio es para todas las naciones. La diversidad de la multitud refleja la intención de Dios de que su mensaje alcance a todas las personas, independientemente de su origen étnico o lingüístico.

Para la reflexión:

- Como Iglesia de Valparaíso, que peregrina unida ¿respetamos la diversidad presente en nuestros ambientes en la actualidad?
- ¿Qué significa para nosotros la catolicidad de nuestra Iglesia?
- Intención de oración a partir de las OOPP:
Madre, por tu intercesión ante tu hijo nuestro Señor Jesucristo, te pedimos por todos nuestros hermanos de diferente origen étnico o lingüístico, para que se tomen la de mano de la Santísima Madre y crezcan en la fe, la confianza y la paz interior de Cristo en sus corazones.

Oración sugerida para hoy:
BAJO TU AMPARO

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.